MARTÍ, VYGOTSKI Y EL CARÁCTER SOCIO HISTÓRICO DEL SER HUMANO

Dr. Diego J. González Serra Instituto Superior Pedagógico E.J. Varona

RESUMEN

En el presente trabajo exponemos brevemente algunas ideas de José Martí sobre el carácter socio histórico del hombre, apreciando la similitud de su pensamiento con el de Vygotski en el contexto de algunas problemáticas teóricas actuales.

Se concluye que de ambas raíces hemos de nutrirnos para construir la psicología del futuro.

ABSTRACT

The author briefly exposes some José Martí's ideas about the social and historical nature of human been, appreciating theirs similarities with the Vygotski's ideas in the context of some actual theoretical problems.

Ending, the author concludes that Marti's ideas and Vygotski's ideas are necessary for the construction of our future psychology.

En su trascendente trabajo "Nuestra América" José Martí (1975, t. 6, p. 18) expresó: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas." Y haciendo nuestro este punto de vista, pensamos que debemos tener en cuenta lo expresado por nuestros pensadores del siglo pasado, entre los cuales José Martí ocupa un lugar fundamental, en torno al problema del carácter histórico social del ser humano, cuyo esclarecimiento constituyó el aporte teórico fundamental del psicólogo soviético Lev Vygotski al acervo mundial de esta ciencia.

José Martí murió el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, luchando por la independencia de Cuba. Y Lev Vygotski nació, según el antiquo calendario ruso, el 5 de noviembre de 1896 en Bielorrusia. O sea, aunque responden a circunstancias histórico sociales diferentes. cronológicamente se encuentran relativamente cerca, la vida de ambos fue genial y breve y dedicada al progreso humano. Martí fue un luchador por la independencia de Cuba y Vygotski, un psicólogo inspirado en el marxismo leninismo. No obstante, hemos demostrado en un reciente libro (González, D.J., 1999) que en Martí existe también un pensamiento psicológico.

En el presente trabajo aspiramos a exponer brevemente algunas ideas de José Martí sobre el carácter socio histórico del hombre, apreciando la similitud de su pensamiento con el de Vygotski en relación con algunas problemáticas actuales.

MARTÍ Y EL CARÁCTER SOCIO HISTÓRICO DEL HOMBRE.

Uno de los fragmentos de Martí, posiblemente escrito en Nueva York entre los años 1885 y 1895, dice: "El hombre es exógeno y endógeno". (Martí, J. 1975, t. 22, p. 225).

Busquemos en su obra qué pudo querer decir con los términos "exógeno" y "endógeno". Exógeno indica que viene de fuera, o sea, que el hombre es un reflejo.

En su biografía de Henry Ward Beecher (Martí, J., 1975, t.13, p. 34) expresa: "Nada es un hombre en sí, y lo que es, lo pone en él su pueblo... Los hombres son productos, expresiones, reflejos."

Endógeno quiere decir que tiene su génesis dentro de sí mismo. Así expresó: "Hombre es algo más que ser torpemente vivo: es entender una misión, ennoblecerla y cumplirla".(Martí, J. 1975, t. 6, p. 332). "Fuerza es que cada hombre, con sus manos tenaces se labre a sí propio" (t.9, p.272) "El hombre ha de realizar su naturaleza" (t.4, p. 474).

A partir de estas afirmaciones suyas pensamos que señaló tanto la determinación externa, (exógena) del hombre, como su carácter activo y creador, su auto determinación (endógena).

Abordando la cuestión del carácter natural o social del ser humano dijo: "El hombre, en verdad, no es más, cuando más es, que una fiera educada. Eternamente igual a sí propio, ya siga desnudo a Caín, ya asista con casaca galoneada, a la inauguración de la Estatua de la Libertad, si en lo esencial suyo no cambia, cambia y mejora con el conocimiento de los objetos de la vida y de sus relaciones". (Martí, J. 1983, p. 74)

De esta forma destacó tanto el vínculo del ser humano con el animal, con la naturaleza, como lo que la distingue de ella, su carácter espiritual y superior, su educación. Dijo: "Todo hombre es una fiera dormida. Es necesario poner riendas a la fiera. Y el hombre es una fiera admirable: le es dado llevar las riendas de sí mismo". (Martí, J., 1975, t. 5, p. 110).

Son muy importantes sus criterios sobre la correlación entre lo innato y lo adquirido en el ser

humano. Dijo: "A la obra de expresión ha de anteceder la de impresión. Las dotes innatas hierven bien y sazonan las impresiones recibidas; mas, privadas de éstas, se escapan por los altos aires, cual globo sin peso." (Martí, J. 1975, t.13, p. 246). Y también expresó: "Quedan en el espíritu del hombre las huellas del carácter de sus padres; pero, ¿quedan porque las traiga del germen paterno o las entrañas maternales, desde antes de salir a la vida, o porque las adquiere en el íntimo roce con sus padres después de haber nacido?... Las cualidades de los padres quedan en el espíritu de los hijos, como quedan los dedos del niño en las alas de la fugitiva mariposa." (Martí, J. 1975, t. 15, p. 397). O sea, tiene en cuenta y acepta la importancia del factor genético, pero se opone a los criterios innatistas y biologistas, pues enfatiza la naturaleza adquirida y social del ser humano.

Estos criterios de Martí sobre la unidad de la fiera y lo educado, de lo innato y lo adquirido en el ser humano, se corresponden con su afirmación de que "cada hombre es en sí el resumen de los tiempos..." (Martí, J. 1975, t. 14, p. 347). Pues para él "...en el espíritu del hombre están, en el espíritu de cada hombre, todas las edades de la Naturaleza" (Martí, J. 1975, t. 8, p. 333). Y afirma igualmente que "el mundo animal está en concreción, en toda asociación o persona humana: cada hombre lleva en sí todo el mundo animal..." (Martí, J., 1975, t. 10, p. 79). Y a todo esto añade algo muy importante, para nuestro objetivo de esclarecer su pensamiento en cuanto al carácter social del ser humano, pues afirma: "La vida individual es un resumen breve de la vida histórica" y añade: "...la vida de un hombre copia la vida de una nacionalidad..." (Martí, J. t. 19, p. 441 - 442). Y señaló "...esa interpenetración misteriosa del espíritu del hombre y el del pueblo en que viene a la vida..." (Martí, J. 1975, t. 10 p. 62), pues nada es un hombre en sí, y lo que es, lo pone en él su pueblo. Este es el resumen, la conclusión, del pensamiento de José Martí sobre la naturaleza social del ser humano.

Señaló la unidad de lo social y lo individual en el hombre, pues dijo que "la individualidad es el distintivo del hombre" (Martí, J. 1975, t. 15, p. 398) y destacó la gran "división entre egoístas y altruistas" (Martí, J. 1975, t. 15, p. 396). Tuvo en cuenta la individualidad del hombre que puede proyectarse como egoísmo, y al mismo tiempo su naturaleza social, su identificación con los demás y con el pueblo, que puede proyectarse como altruismo.

Dijo: "En las almas, hay dos huéspedes: el deber, pigmeíllo y el apetito, voraz gigante. Uno es el objeto de los hombres: improvisar riquezas". (Martí, J. 1975, t. 14, p. 491). Y señaló algo fundamental: "El egoísmo es la consecuencia de la riqueza" (Martí, J. 1975, t.-6, p. 270). Así puede comprenderse que vio la correlación entre lo individual y lo social en el ser humano como un resultado o reflejo de su vida social.

Definió el carácter de la siguiente manera: "El don propio, y medida del mérito, es el carácter, o sea el

denuedo para obrar conforme a la virtud, que tiene como enemigos los consejos del mundo y los afectos más poderosos en el alma". (Martí, J. 1975, t. 5, p. 143). E igualmente expresa: "...el desinterés, raíz del carácter" (Martí, J., t. 12, p. 27). Aquí puede apreciarse como entendió la personalidad como social en su esencia más íntima. Es la virtud lo que ha de predominar en ella, es el valor moral tomado de la sociedad, lo que define la actuación humana. Indudablemente, en esta cita apreciamos un valoración moral, pero obsérvese además la profundidad psicológica de esta afirmación: el hombre está sometido a conflictos entre la virtud, el medio externo y otros afectos del alma y el carácter consiste en hacer predominar la virtud.

MARTÍ, VYGOTSKI Y LA PSICOLOGIA CULTURAL.

Según Jaan Valsiner (R. Palacios, 1999, p. 90 - 94) la Psicología Cultural es una de las nuevas grandes concepciones en el desarrollo histórico reciente de nuestra ciencia. Ha surgido como un nuevo término en la psicología contemporánea más o menos a partir de 1990. También se postula que el término se ha utilizado a partir de finales de la década de los 70 y que reúne una diversidad de aproximaciones que tratan de restaurar como foco central el significado y los significantes como el objeto de estudio de la Psicología.

Otro autor, Carl Ratner (1999, p. 51 - 60) señala tres aproximaciones a la psicología cultural que son:
1) la aproximación simbólica; 2) la teoría de la actividad; y 3) la aproximación personal.

La aproximación simbólica (que es, según Ratner - p. 51 - la predominante a la psicología cultural) define la cultura como símbolos, conceptos, significados y términos lingüísticos compartidos. Estos se construyen socialmente en el sentido de producirse por los individuos en concierto. Se considera que los símbolos organizan los fenómenos psicológicos; lo hacen rotulando y categorizando la información y dirigiendo las respuestas en formas particulares. Según Ratner la aproximación simbólica es una concepción puramente mental de la cultura, como si los significados tuvieran una vida propia, independiente de los factores materiales e institucionales.

La teoría de la actividad sostiene que los fenómenos psicológicos se forman en la medida en que las personas se implican en la actividad práctica organizada socialmente la cual constituye la influencia cultural fundamental sobre la psiquis. Y aquí menciona a Vygotski y a otros psicólogos como Rubinstein, Bernshtein, Zaparozhets, Zinchenko, Galperin, Davydov, Elkonin, Luria y otros.

La aproximación personal es un desarrollo reciente en la psicología cultural y ha consistido en el énfasis en los factores personales que median la cultura. Esta aproximación, que se hace eco de los temas que fueron centrales para el interaccionismo simbólico, aboga por la creatividad individual en la

asimilación selectiva de la cultura. Rechazan la idea de que la cultura tiene el poder de organizar las funciones psicológicas. Más bien, consideran la cultura como un contexto externo que el individuo utiliza y reconstruye como juzgue conveniente. Define la cultura como una construcción negociada entre individuos, por ende, el cambio social no requiere de un esfuerzo colectivo para transformar las condiciones y las instituciones sociales sino que ocurre debido a que los individuos y los pequeños grupos alteran su conducta. El cambio individual se acumula y se convierte en cambio social.

Otro autor, Alberto Rosa (1999, p. 61 - 74) se elaborar los supuestos teóricos metodológicos que orientan a la psicología cultural. Dice - p. 66 - que hay dos formas principales de abordar el conocimiento de la realidad: a) la realista materialista, que supone a priori la existencia de unos objetos reales trascendentes y unas leyes, también trascendentales de ordenación del mundo resultan cognoscibles: ٧ fenomenológica, que parte de la experiencia empírica individual que se da en el sujeto como base desde la cual progresar hacia el conocimiento de un mundo real que haga posible la experiencia. El dato primordial sería la experiencia, viviríamos en un mundo de experiencias en el que el significado de éstas sería lo que nos orientaría en nuestra vida diaria y en nuestro intento de crear conocimiento.

A partir de esta posición fenomenológica el autor pretende una teoría del significado y del signo sobre la base de la cual aceptaría e interpretaría la teoría de Vygotski. Al autor le parecen compatibles autores como Riba o George H. Mead y su teoría del interaccionismo simbólico con los puntos de vista de la escuela socio histórica de Moscú, "siempre que a esta última se la despoje de la teoría del reflejo de Lenin y de la concepción del materialismo histórico marxista, y de la noción de historia general, de origen hegeliano, que de ella se deriva". (A. Rosa, 1999,p.67).

¿Cuáles son las posiciones teóricas de Martí y Vygotski respecto a las concepciones predominantes en la Psicología Cultural que francamente son idealistas subjetivas?.

En el pensamiento martiano se rechaza el agnosticismo y el idealismo subjetivo. Dice Martí: "...existe dualidad inevitable entre el objeto pensado y el sujeto pensante. El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre que piensa" (Martí, J. 1975, t.21, p. 57). "La representación no es explicable; pero es cierta. No sé cómo la cosa se representa en mí, pero sé que se representa, y sé que la conozco por la representación que en mí veo de ella" (t.21, p. 59).

Por su parte, Vygotski (1987, p. 37) rechaza las hipótesis de aquellos investigadores para los cuales la cultura "...está compuesta, en realidad, no de fenómenos y hechos materiales, sino de aquellas fuerzas que inducen estos fenómenos; está integrada por las capacidades espirituales... El

desarrollo psíquico sin cambio en el tipo biológico se explica, desde este punto de vista, diciendo que el espíritu del hombre se desarrolla por sí mismo..." concibiendo la historia de la cultura como la historia del espíritu humano.

En sus concepciones Vygotski parte de los instrumentos materiales y de los signos verbales, de la interacción material y comunicativa entre los seres humanos que es interiorizada y pasa a un plano subjetivo interno. Véase, por ejemplo, su explicación de la génesis del lenguaje interior y del pensamiento. Dice: "Una vez confirmado el carácter histórico del pensamiento verbal, debemos considerarlo sujeto a todas las premisas del materialismo histórico..." (Vygotski, L. S.-1981, p. 66). Así vemos como tanto en las interpretaciones de José Martí como en las de Lev Vygotski sobre el carácter histórico social del ser humano, son superadas las concepciones idealistas subjetivas que predominan actualmente en la Psicología Cultural.

MARTÍ, VYGOTSKI Y LA COMPLEJIDAD DEL CONOCIMIENTO.

Recientemente se ha desarrollado la epistemología de la complejidad, la cual acepta la naturaleza múltiple de lo estudiado, la integración y desintegración de elementos diferentes y contradictorios en distintos tipos de unidad, la aceptación del cambio y la mutabilidad de los objetos y la necesidad del enfoque multidisciplinario.

Estos criterios arriba expresados y sustentados actualmente por la epistemología de la complejidad. fueron defendidos en otro tiempo y contexto por el pensamiento electivo que apreciamos en Agustín Caballero, Varela, Luz y Martí, nuestros grandes pensadores cubanos del siglo XIX.. Y pensamiento de Agustín Caballero y sus seguidores consiste en tomar lo positivo que se encuentra en cada escuela o pensador e integrarlo en una concepción propia. Todas las escuelas y ninguna escuela, he ahí la escuela, esta es una máxima de Luz y Caballero. Martí (1975, t. 6, p. 233). fue partidario de la unidad del análisis con la síntesis, pues "lo verdadero es lo sintético". Con este enfoque se adelantó a los siglos. Sus ideas psicológicas son multilaterales, son sintéticas y esto lo podemos apreciar en lo ya señalado sobre su comprensión de la naturaleza socio histórica del ser humano. Vio que el hombre es un reflejo de su medio, pero que a la vez se construye a sí mismo, que es social y aprendido pero que al mismo tiempo es una fiera en unidad con la naturaleza, que es innato, pero esencialmente adquirido, que es social, pero también individual. El pensamiento martiano conduce a la interdisciplinariedad, pues para él lo verdadero es lo sintético.

Ciertamente, Vygotski y la escuela socio cultural promovida por él, pone su acento en la determinación histórico social del ser humano, pero cuando se penetra en la riqueza de su pensamiento, se ve que es un seguidor de la dialéctica que tomó

del marxismo. Y la esencia de la dialéctica es la unidad de los contrarios. Fue partidario de un sistema teórico "que incorpore a la psicología todos los conocimientos de que se dispone..." (Vygotski, L. 1981, p. 26).

En resumen, tanto Martí como Vygotski se orientan al conocimiento más pleno que en cada momento sea alcanzado como producto del desarrollo histórico de la humanidad, idea que está contenida en la actual epistemología de la complejidad.

IV CONCLUSIÓN.

Hemos intentado una comparación del pensamiento de José Martí con el de Lev Vygotski. Señalamos inicialmente la diferencia fundamental entre ambos: Martí fue un político, un poeta, un luchador por la independencia de Cuba, continuador a un nivel superior de las ideas de Caballero, Varela y Luz.. Vygotski fue un científico, un psicólogo, seguidor del pensamiento marxista, que hizo aportes

trascendentales a esta ciencia. Pero también hemos apreciado sus grandes similitudes respecto a su concepción teórica general sobre el carácter socio histórico del ser humano y que conduce a posiciones similares en cuanto a su apreciación de diferentes corrientes teóricas actuales...

Nosotros, los psicólogos cubanos formados en estos cuarenta años de Revolución Socialista, partimos de Vygotski y de otros psicólogos soviéticos y apoyándonos en ellos hemos desarrollado nuestras propias concepciones, y esto ha sido esencialmente correcto. Pero no podemos olvidar ni desconocer el valor epistemológico, teórico, del profundo pensamiento de José Martí, que está en las raíces de nuestra nacionalidad y que se proyectó también sobre el conocimiento del espíritu humano, con la excepcional virtud de que tuvo en cuenta la formación de un ser humano que fuese un defensor de la independencia nacional y la justicia social.

De ambas raíces hemos de nutrirnos para construir la psicología del futuro.

REFERENCIAS

González, D.J. (1999): Martí y la ciencia del espíritu. Editorial Si - Mar S.A. La Habana.

Martí, J. (1975): José Martí. Obras completas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

_____ (1983): Otras crónicas de Nueva York. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Palacios, R. (1999): "Entrevista con Jaan Valsiner" en Revista Psicología y Ciencia Social. Vol. 1. Núm. 1.

Ratner, C. (1999): "Tres Aproximaciones a la Psicología Cultural" en Revista Psicología y Ciencia Social. Vol 1. Núm. 1.

Rosa, A. (1999): "¿Unidad de Análisis o Sistema de Síntesis?" en Revista Psicología y Ciencia Social. Vol. 1, Núm. 1.

Vygotski, L. S. (1981): Pensamiento y lenguaje. Edición Revolucionaria. La Habana..

(1987): Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico - Técnica. Ciudad de La Habana.